EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año I | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos. Fuera, 30 id. *Número suelto 5 cénts.* | Villena 29 de Julio de 1906 | ADMINISTRACION Pi y Margall, número 13. | Núm. 7

ANSIAS DE VIDA

La primavera está en su apogeo.

El cielo, de un azul intenso y diáfano, semeja la pupila de ciclópeo ser. Las plantas, bañadas por emanaciones de vida, se estremecen de placer y abren, á la luz, sus brillantes y hermosas corolas. Los pájaros se buscan, unos á otros, llenos de ardiente celo y entablan sus amorosos diálogos, entre el brillante ramaje de los reverdecidos árboles. Los riachuelos deslizan, amenizada con sus murmullos, la transparente y vital linfa de los manantiales, linfa que la tierra absorbe con avidez extraordinaria. Los insectos suben, presurosos, por los tiernos y verdes brotes de las plantas, agitan sus élitros de vivos y metálicos tonos, y, en plena luz, convierten las perfumadas flores en nupciales tálamos. Las mariposas, brillantes de oro y púrpura, se persiguen, locas, por el aire, suben y bajan trazando espirales y remolinos de luz, hasta que, llenas de amor, caen, juntas, sobre el verdoso lecho, con las alas cruzadas, temblorosas. Los pececillos de las acequias y pantanos, en su vertiginosa carrera por entre los flotantes y ondulosos limos, centellean con brillo de plata y dejan, tras de sí, la blanca grana de sus ovarios. De los chopos y sauces penden las arracimadas inflorescencias que se agitan, estremecidas, al contacto de los granos de polen. El aire, cargado de perfumes y prolíferos gérmenes, lo acaricia todo con su tibio y voluptuoso beso. Y el sol, hecho un ascua de oro, asciende al cenit esparciendo finísima y brillante lluvia de luz, calor y vida, sobre la tierra.

Todo es luz, calor, perfumes, armonías, atracción, contacto. Todo bulle, todo se agita, todo se estremece, subyugado por invisible hálito, y todo siente, en lo más íntimo de su ser, el poderoso germinar de la vida, el eterno soplo del amor.

La naturaleza, toda, amaba.

Aquel sublime poema de amor y vida, saturando mi ser, trajo á mi memoria recuerdos de tiempos pasados, horas de suprema dicha, momentos de inmensa felicidad. ¡Pero, al brotar estos recuerdos, también surgieron del fondo de mi corazón tristezas profundas, amargas, dolorosas!

Mi alma luchaba con tan opuestos sentimientos; quería gozar, reir, amar, ser feliz; hacía supremos esfuerzos por evocar recuerdos de sitios amenos vividos junto á Ella é idealizados por el amor; recordaba la plácida calma que le infundían sus ojos azules, serenos, amorosos; oía las dulces promesas de amor que pronunciaban sus finos y delicados labios; reaspiraba el ambiente perfumado por sus sonrisas; volvía á sentir las contracciones del corazón, las inquietas oleadas que me impelían á acariciarla é identificar su alma con la mía, hasta borrar mi voluntad que era Ella. Mas pronto, estos recuerdos, desaparecían deshaciánse fugaces, esfumados y borrados por completo, por la brocha del desengaño y por la tristeza del desconsuelo.

Lleno de amarga pena, de desconsoladora inesperanza, suspiraba, lloraba, y sentía ansias inmensas de amor grande, espiritual, puro. Llamaba, á voz en grito, al ser que mi alma presentía y no encontraba. Mis voces, no hallaban eco en parte alguna. A mis súplicas, á mis lamentos, nadie respondía.... El abatimiento se apoderaba de mi alma. Mi cuerpo desfallecía, se insensibilizaba, sentíase morir....

De pronto, una débil voz agita mis cabellos en desorden; confusos ecos de suspiros, inundan mi alma de ternura grande; mis oídos perciben el sonido de algo que, flotante, rozaba el aire; mi nombre, pronunciado con voz extraña pero dulce, llenó mi ser de plácida alegría. Aquel conjunto de sensaciones y sentimientos dilataban y contralan mi corazón, estremeciendo todo mi ser con vibraciones frías, cálidas, pero llenas de felicidad.

Subyugado, inconsciente, dirigí la mirada al espacio azul y vi los esbozados contornos de un ser lleno de idealidad y de luz. Poco á poco, fueron dibujándose sus facciones, sus detalles puros, correctos, rafaelinos. Sus pupilas, llenas de alma, me contemplaban con amor grande, puro, espiritual, y al sentirlas dentro de mí, me llenaron de inefable dicha, de alegría grande, intensa, profunda..... Acercóse; cogió mi cabeza entre sus manos; fijó sus ojos en los míos; pronunció palabras de amor y de esperanza; me besó en la frente y sentí confundirse mi alma con la suya... ¡Qué placer tan intenso! ¡qué goce tan puro! ¡qué felicidad tan inmensa!

Mi ser perdió la noción de su existencia corporal y se sintió renacer á vida nueva.

Al despertar, mis ojos se dirigen al sitio que ocupaba aquel ser en el espacio y nada ven sino el azul intenso y diáfano; recorren el horizonte entero y todo está como antes. Los pájaros, cantan; las plantas, se estremecen; los riachuelos, murmuran; los insectos, suben por los brotes tiernos y verdes de las matas; las mariposas, vuelan, locas, por el aire; los pececillos, siguen agitándose por las cristalinas aguas; los chopos y sauces, se balancean movidos por el céfiro; el aire, continúa cargado de perfumes y gérmenes; y el sol, desciende hacia el ocaso besando las nubes con sus labios rojos, de fuego.

Solo mi corazón permanecía *inmovil*, sin amor, sin atracción, en medio de aquel océano infinito de vida y movimiento....

¡Pobre Humanidad si no amas con amor puro, universal! Tu vida será estéril, infecunda, de muerte. Ama á los hombres, y el reinado de Dios será sobre la tierra.

Gnire.

DEL CAMPO

La luz blanquecina de la aurora anunciaba la salida de un sol de verano. Aún brillaba en el cielo alguna estrella con mortecino y pálido centelleo. Las avecillas entonaban su himno y algunas palomas madrugadoras hendían el aire. Los perros de la alquería ladraban al susurrar de las hojas de los árboles movidas por el vientecillo de la mañana. Las mulas rodaban y rodaban por la era amenazadas por el látigo del menor de los hijos del tío Pepe. Y éste y los mayores, sentados á la sombra del olmo cercano, fumaban ya el segundo cigarrillo. Las garbas, deshechas del todo, dejaron suelta la mies guillotinada por los trillos...

Y el sol, un sol de Julio, abrasador y sofocante, parecía andar y más andar por su camino de siempre para caer perpendicular y bochornoso sobre los verdes viñedos del contorno, sobre la dorada y espesa alfombra de paja que cubría la era.

El tío Pepe, en la mano los ramales de las mulas que ruedan, canta de vez en cuando una copla, y sus hijos, tostados como él por el sol, tararean mientras vuelven la paja, el último romance que oyeron al ciego del lugar....

El último cuarto del día comenzaba cuando empezó el viento á soplar bien. Mis campesinos enarbolan las palas; y mientras las mohinas ruedan y ruedan por un rincón de la era al compás de las coplas del tío Pepe, sus hijos echan al aire paletadas de grano que limpia el viento á la vez que azotando el rostro á los mozos les llena de polvo y de pajuzo.

Ya el sol iba á esconderse por entre las crestas serranas del Poniente y la tarea de aquel día, último de trilla, terminaba.

Las mulas ya no ruedan por la era arrastrando trillos y tableros. Las palas, duermen arrimadas en un rincón con los demás bártulos necesarios de la trilla. El tío Pepe ya no canta. Sentado al pie del olmo, da órdenes mientras fuma tranquila y sosegadamente un fuerte pitillo *de á diez y ocho.*

—¡Pepe, tráete la barchilla!

—¡Domingo, baja los sacos!

—¡Pascualico, engancha las mulas y entraremos la paja!...

Y mientras sus hijos cumplen sus soberanos mandatos, el tío Pepe, sin acordarse de las fatigas y desazones que la cosecha le

costara, ni de los trabajos y sudores por ella sufridos, contempla el montón de cebada que dió la parva de aquel día y quédase pensando en el importe de la cosecha, con el cual ha de librarse de las deudas contraídas para comerse un pedazo de pan duro y negro como los rostros de aquellos hombres del campo.

F. de A. Segrelles

ENTRE FUENTES

Paseábame en compañía de un ilustrado forastero, por las calles de esta Ciudad, procurando enterarle de cuanto digno de admiración poseemos. Mi hombre se habla extasiado ante las columnas salomónicas y puertas ojivales que avaloran artísticamente la Iglesia de Santiago. También se habían recreado sus ojos contemplando la fachada de la Casa Consistorial, y apreciando la originalidad de las ventanas, originalidad que consiste en que cada una pertenece á una variedad del estilo del Renacimiento; mas como buen observador, fijóse en el pensamiento, grabado en idioma latino, que hay encima del reloj de sol y que dice: *Sic transit gloria mundi*. Así pasan las cosas de este mundo. ¡Qué presente deblamos tener esta sentencia tan profunda y verdadera! Algo más valdrían nuestros actos, me dijo, y continuamos nuestro paseo hablando del típico castillo que domina la población, fijándose en que la base de dicha fortaleza es obra de los árabes, y la parte superior obra del tiempo de D. Jaime el Conquistador.

Después de admirar lo antiguo, quise enseñarle lo moderno, y nos dirigimos hacia la hermosa calle de la Corredera. Allí le hice ver el edificio del Círculo Villenense, admirando, lleno de satisfacción, la hermosa biblioteca instalada en dicho centro; mas, al ver que los libros permanecían muy apilados en las lejas de los estantes, en vez de moverse entre las manos de la juventud, se entristecieron sus ojos y me dijo: ¡Qué tesoro tan fecundo en bienes desprecian la mayoría de los socios que dignifican esta culta sociedad! ¡Tal vez en esos libros esté el remedio para sanar de nuestras dolencias económicas; tal vez en ellos esté el modo de convertir nuestros fastidios en sanas alegrías; tal vez esperen ansiosos el momento de brindarnos pródiga y desinteresadamente filones inagotables de consuelos para nuestros infortunios, luz para nuestras tinieblas y amor, mucho amor, para nuestros semejantes!

¡Qué mal pagamos las horas de insomnio y de fatigas que pasaron sus autores para legarnos la llama ideal de sus inteligencias y el puro afecto de sus corazones!...

Abandonamos el Círculo, y llegados al sitio denominado *entre fuentes*, me preguntó el forastero por los edificios que teníamos delante. Le respondí que las ventanas altas pertenecían al local donde está instalada la Escuela Superior de niños; que allí terminaban los futuros hombres su educación é instrucción oficial de primeras letras; que allí, como en tantas otras, bajo la inteligente dirección del maestro fórmanse los caracteres laboriosos, se desarrollan las inteligencias y desenvuélvense los sentimientos morales de los niños; que allí se edifica, se ennoblece y se honra el hombre. Que aquel balconcillo que se ve junto al ángulo que forman los dos edificios era de la Sociedad de Socorros mutuos «El Porvenir», institución social creada para suprimir de entre los trabajadores el fantasma económico, la deuda que va adherida á las enfermedades suyas; pues con un solo real semanal tienen los socios su jornal cuando están enfermos; además se les va formando su capital social de los sobrantes de los ingresos, y lo más importante es que paulatinamente desarróllase entre ellos, el espíritu de asociación y el sentimiento de fraternidad.—Y esos bajos ¿qué son? indicó.—En esos bajos están instalados un casino y una casa de bebidas, donde los trabajadores distraen sus ocios en los días de fiesta y donde se gastan parte del modesto jornal que disfrutan, parte que tal vez echan muy de menos la madre ó la esposa para vestir ó alimentar á sus hijos. ¡Qué contrastes ofrece la vida, y qué útiles enseñanzas se desprenden á la vista de esos dos edificios!, exclamó. Arriba, se redime el trabajador de la esclavitud, de la ignorancia y de la penuria social y abajo se degrada él mismo con la esclavitud del alcoholismo y con las cadenas del ocio infecundo y malgastador. Y como si tuviese delante á todos los trabajadores, exclamó conmovido:

¡Abrid, abrid los ojos, y huyendo aterrorizados de los estragos y desgracias que produce el alcohol y la vida ociosa, acudid presurosos á llenar los locales de allí arriba, donde encontrareis luz para vuestras almas y bienestar para vuestros cuerpos! ¡Amad la escuela y la asociación que ellas son la clave de nuestro porvenir!

José M.ª Reyes

MADRILEÑAS

DE VERBENA

—¿A dónde van las mujeres
más bonitas y más buenas,
que hay en el *Madrid* antiguo
y en el moderno? ¿Las hembras
de más empuje y más gracia;
más *angel* y más caderas,
y más *cornucopia*, *ninchа*,
á dónde van?
—¡De verbena!
—Pues si de verbena vais
y mi persona se queda,
¿quereis decirme, *mollares*,
que vais á hacer sin mi *menda*?
—¿Es *usted* indispensable?
—Yo soy quien soy... y dispensa
que no te dé más detalles,
porque *pa* el caso no *afeçlan*.
Pero si quereis saber,
lo que es correr una juerga;
lo que es el *toque* y el *cante*;
lo que es baile y lo que es cena;
y en fin; lo que es el *disloque*?
decirme que sí, mis reinas,
y en seguida nos montamos
los tres en una *manuela*,
que nos lleve á la Bombilla;
de la Bombilla á las Ventas;
de allí, á los Cuatro Caminos;
y de allí, al Puente Vallecas;
y bebemos; y bailamos;
y cenamos; y....
—¿*Usted* lleva
metales pa tó ese gasto?
—¡*Metales!* Con dos pesetas
que *abiyo*, sobra dinero.
—Hombre; no sea *usted* babieca.
¿Cómo va á pagar el coche...
y la bebla... y la cena?
¡Pues... no pagando al cochero,
ni pagando en la taberna!

Primitivo Guillén.

LA CALUMNIA

A la caída de la tarde, á esas horas en que los habitantes de Sevilla dejan sus moradas y llenan plazas y paseos en busca de la saludable brisa que refresque sus calenturientos cuerpos, abrasados por el sol implacable de esta comarca, salí á dar un paseo juntamente con uno de mis compañeros de estudios, hijo de esta ciudad.

Nos dirigimos hacia el Guadalquivir y sentados en uno de los bancos que hay en el puente de Triana hablábamos del pintoresco paisaje, cuando mi compañero, de pronto, se levantó dirigiéndose hacia un coche que al pasar el puente tuvo que detenerse frente á nosotros, pues algunos carros obstruían el paso. Ví que lo ocupaban dos personas: una señora anciana y una joven, como de diez y nueve primaveras; esta era hermosísima, morena, de ojos grandes y rasgados y cabellos como el ébano; el verdadero tipo de las ardientes y apasionadas hijas de esta tierra que por excelencia llaman de María Santísima.

Mi compañero hablaba con las señoras, preguntando, sin duda, por la salud de la joven que, pálida y pensativa, parecía no ver ni oir nada. Se despejó el puente, el coche siguió su camino y mi compañero volvió á sentarse á mi lado, diciendo:

¡Pobre Conchita!.. ¡Qué desgraciada es!..

Interesado por aquella joven que solo había visto un momento, rogué á mi amigo me contara algo de su vida, y esto es lo que dijo: La historia de Concha es bien triste; perdió á sus padres cuando todavía era muy niña, y desde entonces vive en compañía de su tía, que es la anciana que la acompaña. Ocupando una posición bastante desahogada, su vida se deslizaba tranquila en medio de los caprichos propios de su edad, entregándose por completo á sus distracciones favoritas, ya cuidando sus flores y sus pájaros, ya tocando el piano ó la guitarra.

Concha tenía relaciones con un joven estudiante al que amaba con toda la fuerza de su corazón, y con el cual debía casarse tan pronto terminara sus estudios.

Pero sucedió que una noche llamaron á la puerta de la casa, y al abrir encontraron en el portal un niño envuelto en pobres pañales, y una carta que decía así,

«Señorita: Una pobre madre ruega á usted por el amor de Dios, que acoja en su seno á su hijo, pues, fruto de una falta, á mi lado lo harían desaparecer las personas que me rodean. Le pido que lo oculte todo lo posible, y Dios le premiará esta acción como yo se la agradezco.»

La tía de Concha se negaba á quedarse con el niño, para evitar habladurías que ningún beneficio podían acarrear á su sobrina, pero tanto rogó ésta, que al fin accedió la anciana y el niño fué confiado en secreto á una nodriza que vivía en un retirado barrio de la ciudad.

¡Cuántas veces, después, la pobre señora se ha arrepentido de ser tan frágil de corazón!... En cuanto á Concha, ¿qué sabía lo que era el mundo? Ella era buena, y por sus actos los juzgaba á todos; su alma noble no podía prever que serpientes con vestiduras humanas se ocupasen en acechar á todas horas para clavar en alguno que otro corazón su envenenada saeta.

Concha era feliz, pero su dicha duró poco, pues la calumnia, esa devastadora murmuración que la sociedad se complace en arrojar de cuando en cuando sobre algún infeliz, se cebó sin piedad en la pobre huérfana arrebatándole la alegría, la felicidad y la razón.

Concha y su tía visitaban, dos veces por semana, á la nodriza para ver al niño; las gentes empezaron á murmurar y pronto fué Concha, á los ojos de todo el mundo, una mujer que, mientras Manolo, que así se llamaba el novio, estaba en la Corte estudiando, le engañaba con otro, de cuyos ocultos amores había nacido un niño. Las murmuraciones se extendieron y Manolo recibió anónimos que atacaban á la honra de su amada, diciéndole además dónde estaba el niño y los días que Concha iba á verlo; pero Manolo no podía dudar de una mujer en cuya frente resplandecía la pureza, y que en su mirada y hasta en su sonrisa siempre había visto retratada la castidad que atesorraba su alma. Los anónimos se repetían con tal frecuencia y eran las acusaciones tan claras y detalladas, que al fin Manolo decidió averiguar la verdad.

Y sucedió lo que era de esperar; abandonó sus estudios, llegó á Sevilla y, comprando á la nodriza, se ocultó en la habitación de ésta. Vió llegar á su amada que cogiendo al niño entre sus brazos, lo cubría de ardientes besos, llamándole «hijo mío». Y entonces Manolo, ciego y convencido, salió de su escondite lanzando al rostro de su novia mil improperios....

Concha, dando un grito cayó al suelo sin sentido y cuando después de larga y desesperada lucha entre la vida y la muerte, volvió en sí, vieron los que la rodeaban que había perdido la razón....

¡Pobre víctima de la calumnia, reo de culpas ajenas!...

Al terminar la relación abandonamos el banco y proseguimos nuestro paseo, tristemente preocupados con la historia de aquella joven á quien tan caro había costado hacer un bien.

J. E. Puche

Canto al Bordoño

LEMA: *Florinda ó la Cava*

Nunca mejor ocasión
para notar tu influencia
sin saber ni más ciencia
que tu cristalino son.
Caminaba una gitana
con el botijo en la mano
todavía muy temprano
el martes por la mañana.
Un mozo había en tus escalas,
cuatro ojos, se miraron,
el niño agitó sus alas
dos almas, se electrizaron;
iba en busca de tu agua,
tú aquella sed apagaste,
pero se quemó en la fragua
del amor que le inspiraste.
Por eso he de suponer
que tú, sin grandes trabajos,
haces el amor nacer
como haces crecer los ajos.

Francisco Hurtado Blanes

NOTICIAS

Los viajeros del Botijo último que, procedentes de Madrid, pasaron por esta con dirección á Alicante quedaron extasiados al contemplar la pared del huerto de la Electra; pues ese arte moderno de construir no es conocido en la Corte. Es un arte original á la par que económico; pues en vez de yeso y piedra han empleado cañas *caracoleras*. ¿No podrían los señores de esa Sociedad construir la pared de modo más *ordinario* y menos *modernista*, que, aunque no tan vistosa, resulte más sólida y decente?...

⁂

Por fin tendremos que convencernos de que en Villena es la vigilancia el más falso de los mitos. A pesar de lo dicho por nosotros en números anteriores, los desvergonzados mozalbetes que en las noches de más animación pululan por el Paseo de Chapí, continuan realizando sus actos de pillaje amparados por la escasez de la luz y por la negligencia de las autoridades. Pellizcan insolentemente á las muchachas, les arrebatan las flores que llevan sobre el pecho é impiden la circulación con asombro de los forasteros que esto presencian.

Auméntense los *agentes*,
la luz, todo lo que quieran;
pero evítense estos hechos
que denigran y molestan.

⁂

Por bien de la Ciudad no estaría fuera de razón que se colocara una acera en el trozo de la calle de Marques que comprende desde la casa del Sr. Cura de Santiago hasta la esquina de esta Parroquia, recayente á la calle de Ramón y Cajal.

Se trata de una calle muy céntrica y la reforma es sencilla y necesaria.

⁂

Allá va una noticia chocante para que se vea cómo las gastan por esta tierra. Con motivo de la celebración del primer *reenganche* de un señor viudo de esta localidad sus amigos organizaron en su honor una piramidal cencerrada que dió quince y raya á cuantas se han propinado hasta el día. Creyendo los filarmónicos *obsequiantes* que la feliz pareja llegaría á esta población el martes por la noche salieron en comitiva á la Estación del Mediodía provistos de latas, panderos, almireces, pandorgas y.... hasta bocinas de bicicleta, formando una especie de murga gaditana, capaz de hacer reir al atormentado Zar de Rusia.

En correcta formación y artísticamente ataviados con gorros, bandas y grandes corbatones de papel, marcharon á esperarles precedidos por un lujoso palio de cañas y tela de arpillera. Los novios no llegaron y los chasqueados murguistas se retiraron dispuestos á continuar sus trabajos al siguiente día.

En efecto, en el tren andaluz ascendente del miércoles llegaron los esperados contrayentes en medio del mayor silencio. Se dirigieron á su casa y cuando habían terminado de cenar se vieron sorprendidos por la citada Comitiva que se presentó dispuesta á festejarles. Invitado el *protagonista* á ser paseado solemnemente bajo palio, accedió gustoso y con la marcialidad de un arzobispo hizo el recorrido á los acordes de la orquesta descrita y alumbrado el camino con farolillos de papel. La fiesta terminó con el discurso que, en acción de gracias, pronunció el obsequiado desde el balcón de su casa entre las más estruendosas aclamaciones.

⁂

Nos extraña muchísimo que habiendo bajado considerablemente los precios del trigo y harina, continúen varios panaderos sin hacer rebaja alguna en el del pan, y por este motivo la clase obrera se lamenta con sobrada razón de estos abusos. El Bordoño, haciéndose eco de la opinión, espera que el Sr. Alcalde haga que dichos industriales tengan más consideración con el público, llegando en último caso á establecer las tahonas reguladoras.

⁂

En la casa la Cidá
he de poner un letrero
que en letras gordas dirá:
¡fuera esa asquerosidá
de carro del Mataero!

Me dijo Pepe ayer tarde:
Mira, no sus pongais moños,
porque aquí el Sr. Alcalde
no hace caso de El Bordoño.

⁂

Por iniciativa de varios jóvenes de la localidad, se ha constituído una nueva Sociedad de recreo, instalada en el antiguo café de Roque, y que, con el título de «La Unión», se inaugurará el martes próximo, para cuyo acto ha sido contratada la banda «Juventud Musical Villenense» que dará un concierto en la puerta del Círculo.

⁂

En el tren mixto de esta mañana, ha salido para Alicante y Muchamiel, nuestro querido Director D. Francisco de Carpio y Blanes. Le deseamos un feliz viaje.

⁂

Aunque no con abundancia, el Bordoño continúa proporcionándonos agua fresca, fina y muy potable. Ahora bien; estamos muy conformes con que nos la suministre con más ó con menos prodigalidad, pero no con que los chiquilios la mezclen con *aguas mayores y menores*, porque podían darle cierto aspecto *medicinal* que haría peligrar la salud pública. Según hemos podido comprobar, se introducen los pequeños *gurugurayos*, en el depósito común, por la puerta que abren con facilidad. Esperamos que se eviten estos *olorosos* abusos.

MERCADO

Trigo.—A 12'50 pesetas fanega.
Cebada.—A 5'50 » »
Maiz.—A 8 y 8'50 » »
Patatas.—A 5 » quintal.
Vinos.—En la anterior semana se han hecho algunas transacciones de vinos claros para exportación, pagándose de 7'50 á 8 reales arroba.

VILLENA.—Muñoz, impresor

MAQUINARIA AGRÍCOLA, VINÍCOLA É INDUSTRIAL

MATERIAL PARA SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

Atocha, 32 - FELIX VALLS - Madrid

Bombas para trasiegos, de todos sistemas; bombas de vapor, máquinas-bombas eléctricas, centrífugas de alta y baja presión acopladas directamente á electromotores, y movidas por correa, etc.

Tuberías de goma, goma y lona, de hierro y acero, de cobre, latón y hierro fundido para bajadas de agua y conducciones, etc.

Pídanse catálogos y presupuestos, que se remiten gratis.

EL BUEN TONO

J. GARCÍA LÓPEZ

MAYOR, 36

ZAPATERÍA DE LA VILLENA Y FUNDICIÓN

Funeraria de S. José

DE

FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ

SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almansa)

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en ataúdes de todas clases, á precios económicos, incluso los féretros de madera y cinc, pulimentados y forrados de astracán de seda.

Hábitos de todas las órdenes religiosas; coronas de pluma y porcelana, flores artificiales, ramos de azahar, pensamientos gasa de Italia, ofrendas de cera, velas de todas clases y tamaños y cera virgen para la industria.

PLATERÍA Y RELOJERÍA

DE

JOSÉ ESQUEMBRE

MAYOR, 18

Lentes y gafas garantizadas

Se hacen composturas y obras de encargos

Se pavonan relojes

TALLER Y FUNDICIÓN DE BRONCE

Vicente Rodes

NUEVA, 24 Y 34, VILLENA

Accesorios para bodegas y fábricas de alcohol

FOTOGRAFÍA

J. SANTONJA É HIJO

HILO, 11, DUPLICADO

VILLENA

RETRATOS y AMPLIACIONES

DE TODAS CLASES

LA ESPUMOSA

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

VILLENA

Fabricación especial en el Agua Bicarbonatada-sódica-litínica carbónica recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades

Reparto á domicilio

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

HIJOS DE JOSÉ CAMARASA

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 19

VILLENA

Paquetería, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

---

Guano EL CISNE

Especial para cada tierra y cultivo

Calidad garantizada

JOSÉ AMORÓS-Valencia

DESPACHO: Muro Sta. Ana, 2

ALMACÉN: Atarazanas, 11, GRAO

DEPÓSITO EN VILLENA:

JOAQUÍN ESTEVAN

BAJA, 1

EMILIO MIRÓ Y PEDRO MARTÍNEZ

PINTORES Y DORADORES

Ofrecen al público un elegante y variado surtido en papeles extranjeros y del país, para decorar habitaciones.

Se hacen trabajos á destajo y á jornal á precios muy económicos.

BLASCO, N.º 13 y MUP2, N.º 1

VILLENA

NEPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

Á CARGO DE

Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

HELADOS PARA HOY

Café, Limón, Café con leche, Mantecado y Horchata

J. MARCO SORIANO

CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.

De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 22

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO

SUCESOR

D. Manuel G. Sirásto

DISCOS ANTIJAQUECA.—De excelentes resultados en los dolores de cabeza en sus diferentes formas, y de uso inofensivo.

JARABE PECTORAL.—Contra la tos.

DISCOS ESTOMACALES.—De efecto inmediato para las enfermedades del estómago.

JUAN BRAVO

ORDINARIO DE VILLENA Á ALICANTE

ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS

VIAJES DIARIOS

PUNTOS DE PARADA:

VILLENA.—Estación, 13

ALICANTE.—Posada de la Unión

ÁRBOLES Y SEMILLAS

DE LA

QUINTA DE SAN JOSÉ DE ZARAGOZA

AGROS

REVISTA DE AGRICULTURA

CORRESPONSAL EN ESTA REDACCIÓN

FRANCISCO FERRIZ AMORÓS, Perito Agrícola

VILLENA (ALICANTE)

Funeraria de Ntra. Sra. de las Virtudes

DE

SEBASTIÁN LIDÓ

MAYOR, 5

Gran surtido en ataudes, feretros y mortajas, de todas clases y precios. Coronas, cintas y velas.

HOSPEDERÍA Y CERVECERÍA DEL COMERCIO

DE

Fernando Hernández

Paseo de Chapí, n.º 7

Este establecimiento ofrece al viajero elegantes y espaciosas habitaciones, á precios módicos.

HELADOS y Cerveza marca BOHEMIA

Joaquín Hernández

(a) PELUQUERO

Ofrece al público hielo artificial á 20 céntimos kilo. Helados y refrescos de varias clases y cerveza especial.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

(FRENTE AL TEATRO)